

Presentación

Dentro del auge que vivió la literatura de América Latina en la segunda mitad del pasado siglo, dos nombres destacaron al entrecruzarse con los autores del llamado *boom* en los años sesenta: el del mexicano Juan Rulfo y el del uruguayo Juan Carlos Onetti. El primero, con un breve par de obras narrativas que, no obstante su relativa brevedad, finalmente lo convirtieron en un clásico que rebasó no sólo las fronteras nacionales, sino también las regionales. Y por encima de la percepción a veces generalizada de que Rulfo ha sido ya muy estudiado por el mundo académico, en la presente entrega de *Contribuciones desde Coatepec*, el trabajo “Desamparo, desesperanza y desolación en la construcción de la afectividad: tres cuentos de Juan Rulfo”, de Rosa Amparo Contreras Espinosa, analiza tales elementos en varios personajes de la imprescindible colección de cuentos *El llano en llamas*.

A su vez, la joven académica Claudia Gutiérrez Piña se refiere a la obra de otro escritor que, igualmente, siempre mantuvo la tendencia a describir los desolados paisajes del interior humano. En este caso, Gutiérrez Piña reflexiona sobre el manejo de la ambigüedad dentro de la escritura onettiana, en específico en la novela corta *La cara de la desgracia*, que acaso no sea tan conocida por el público comparada con otros títulos como *Juntacadáveres* o *El astillero*, pero que sin duda guarda una especial importancia dentro de la trayectoria de Onetti.

Por su parte, Francisco X. Solé Zapatero, en su artículo “El ‘albur’: del simple retruécano a una visión utópico-carnavalesca del mundo”, ofrece elementos para analizar esta tan mexicana forma de expresión —aunque no exclusiva de México—, de modo que se la ubique más allá y no solamente dentro de una intención sicalíptica, sino como un fenómeno de mayor amplitud, en términos de expresión cultural y de lenguaje.

En el ámbito de los estudios históricos, surge el nombre de don Pedro Romero de Terreros, siempre vinculado una institución todavía vigente, como es el Monte de Piedad, pero que en este caso, en el artículo “Conflicto entre trabajadores y mineros de Real

del Monte. Antecedentes, documentos y efectos”, de Silvana Elisa Cruz Domínguez, aparece dentro de la amplia información acerca del desarrollo de la minería, un proceso no exento de conflictos laborales, durante la etapa colonial en lo que ahora es el estado de Hidalgo.

Un quinto texto, también de índole histórica, es “Los constructores del ferrocarril Toluca-San Juan de las Huertas, 1883-1906”, de Nancy Flores Arriaga. El crecimiento económico del país en general, y del Estado de México en particular, no puede entenderse de manera cabal si se desconocen factores como la expansión de los ferrocarriles, asunto estudiado a partir de la evolución de la familia Henkel en el Valle de Toluca a fines del siglo XIX y en los albores del siglo XX.

Sobresale en este ejemplar la entrevista que, en el corazón del barrio estudiantil de Barcelona, Rosario Pérez Bernal le hizo al filósofo catalán Josep María Bech. En una charla con tono personal pero donde los temas mantienen una postura crítica desde el estudio académico, Pérez Bernal y Bech dialogan “sobre el papel del filósofo y de la Filosofía en un mundo mediatizado y globalizado”, como bien advierte este conocido especialista en autores como Husserl, Heidegger y Merleau-Ponty, al exponer su punto de vista acerca de la situación de las disciplinas filosóficas en el entorno contemporáneo.